



**ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA
PASTORAL DE LA ARQUIDIOCESIS
DE HERMOSILLO**

**SEPTIEMBRE
MES DE LA BIBLIA**

ENTRONIZACIÓN 2025



ENTRONIZACIÓN

Ambientación: Preparamos un lugar destacado donde se colocará la Biblia abierta en el pasaje del Salmo 119, 105. La vamos a ubicar en una mesa sobre un atril, o en un ambón, que cubriremos con un mantel o una tela adecuada, la idea es que la Biblia esté lo más al centro de la reunión. A los lados pondremos una o dos velas encendidas.

Preparativos:

1. Tener colocados en el templo un ambón o mesa para colocar la Biblia en un lugar elevado para que sea visible para todos los asistentes
2. Mantel blanco que cubra la mesa o bien un pendón si se trata de un ambón
3. Atril si se coloca la Biblia en una mesa
4. Dos ciriales que serán colocados a cada extremo del ambón o mesa
5. Adornar con Flores
6. Poner un letrero del lado donde se coloque la Biblia con la siguiente frase:
“Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.”
(Lc 11,28)

Monición (Monitor):

Queridos hermanos:

El mes de septiembre, en toda la Iglesia, está dedicado de manera especial a la Palabra de Dios, para recibirla, meditarla y celebrarla. **No se trata de una palabra muerta o caduca, sino de una Palabra viva y eficaz** (cf. Hb 4,12), que sigue resonando hoy en medio de nosotros.

En las Sagradas Escrituras, es Cristo mismo, Palabra eterna del Padre, quien nos habla y nos revela el rostro amoroso de Dios, **que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad** (cf. 1 Tim 2,4).

Dispongamos pues nuestro corazón con fe y humildad, para acoger esta Palabra que ilumina nuestro camino (cf. Sal 119,105) y que hoy entronizaremos, es decir, pondremos en un trono, como signo de Su presencia en medio de nuestra comunidad.



Saludo Inicial (Sacerdote Celebrante):

Hermanos: Con gozo nos reunimos en este Mes de la Biblia para **acoger la Palabra de Dios**, que es lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro camino (cf. Sal 119,105). Ella es **Palabra viva y eficaz** (cf. Hb 4,12), alimento que sostiene nuestra fe y nos conduce a la vida eterna, porque "no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt 4,4).

Hoy, al entronizar solemnemente las Sagradas Escrituras en medio de nuestra asamblea, proclamamos que Cristo, Palabra del Padre, **habita en medio de nosotros** y nos guía como Iglesia que camina unida en la fe y esperanza.

Pongámonos de pie y acompañemos con devoción este rito de entronización, iniciando con este bello canto: *"Tu Palabra me da vida"*.

Si la Misa es Solemne, antes de iniciar la procesión, deben de estar ya colocados y encendidos los dos ciriales que estarán en la mesa o al lado del ambón preparado para la entronización de la Biblia.

Si la Misa NO es Solemne, al frente de toda la procesión debe ir el incensario y dos ciriales que son los que se colocarán a un costado del trono preparado para la Biblia.

Mientras se canta, avanza el Sacerdote celebrante llevando en alto la Biblia que será entronizada, en procesión por la nave central.

Delante del Sacerdote podrán ir algunas personas con su Biblia para poner al lado del trono o en los costados. Estas personas llevan su Biblia en sus manos, sin elevarla. Se detienen antes de subir al presbiterio las personas que llevan su Biblia y se dirigen directamente a ponerla en la mesa al costado del trono preparado para la Biblia que lleva el Sacerdote.

El Sacerdote quien lleva la Biblia Abierta en alto, al llegar ante el altar, da vuelta y presenta la Biblia abierta a la comunidad; posteriormente se dirige al trono para colocarla abierta en el Salmo 119, 105.



Al final de la celebración eucarística el sacerdote puede realizar una bendición solemne al pueblo con la Biblia. Puede utilizar la que aquí se proporciona o la que el crea adecuada para este momento.

En este momento el sacerdote toma la Palabra de donde fue entronizada y, sosteniéndola en alto, imparte la bendición a la comunidad:

Sacerdote: El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu Espíritu.

Sacerdote: Dios, Padre de Misericordia, que con tu voz llamas a la humanidad para que deje las tinieblas y viva en tu luz, haznos amigos de tu Palabra.

Todos: Amén.

Sacerdote: Que Cristo, Verbo del Padre, centro y unidad de la Sagrada Escritura, resuene siempre en sus corazones.

Todos: Amén.

Sacerdote: Espíritu Santo, que inspiraste las Escrituras, guíanos en su comprensión por el camino de la salvación.

Todos: Amén.

Sacerdote: Y que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: Amén.

Elaborado por
Animación Bíblica de la Pastoral
de la Arquidiócesis de Hermosillo